



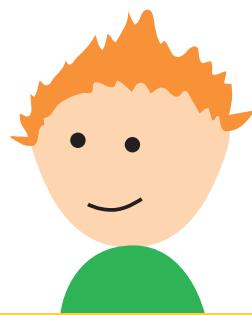
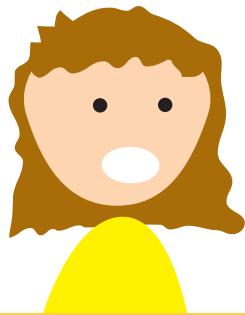
## EMAKUNDE

EMAKUMEAREN EUSKAL ERAKUNDEA  
INSTITUTO VASCO DE LA MUJER

Erakunde Autonomiaduna  
**EUSKO JAURLARITZA**



Organismo Autónomo  
**GOBIERNO VASCO**



# Luze y Txiki

UNIDAD  
DIDÁCTICA **1**

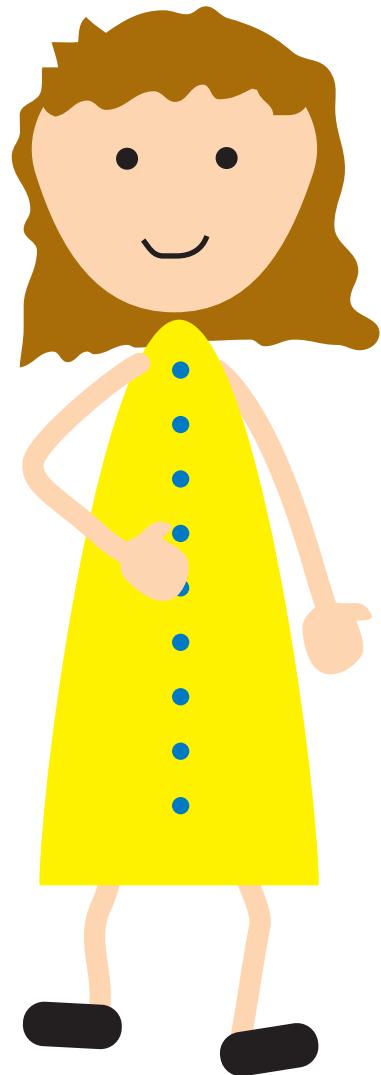
CUENTO  
TEXTO LARGO

<b>Izenburua/Título:</b>	<b>NAHIKO! BERDINTASUNERAKO, ERRESPETURAKO ETA BIOLENTZIA-EZARAKO HEZKIDETZA PROGRAMA</b> NAHIKO! Programa Coeducativo para la Igualdad, el Respeto y la No-violencia
<b>Zuzendaritza eta koordinazioa</b> Dirección y coordinación:	<b>EMAKUNDE/Emakumearen Euskal Erakundea</b> EMAKUNDE/Instituto Vasco de la Mujer Manuel Iradier, 36 01005 Vitoria-Gasteiz <a href="http://www.emakunde.euskadi.net">www.emakunde.euskadi.net</a> <a href="mailto:emakunde@ej-gv.es">emakunde@ej-gv.es</a>
<b>Gauzatze/Realización:</b>	<b>OREBE HEZKUNTZA S.L. Aholkularitza eta Zerbitzuak</b> /Asesoría y servicios educativos
<b>Argitalpena/Edición:</b>	<b>EMAKUNDE/Emakumearen Euskal Erakundea</b> EMAKUNDE/Instituto Vasco de la Mujer
<b>DeskribatzaleaK/ Descriptores:</b>	<b>Hezkidetza, Genero-indarkeria, Ikasmateriala, Lehen mailako irakaskuntza</b> Coeducación, Violencia de género, Material didáctico, Enseñanza de primer grado
<b>ISBN</b>	<b>ISBN: 978-84-89630-25-3</b>



Érase una vez un hermoso país llamado  
Berdinland.

Allí vivía Luze, una niña de largos brazos y  
largas piernas.



La noche que cumplió seis años durmió más que nunca. A la mañana siguiente cuando se despertó le pareció que los brazos y las piernas le habían crecido durante la noche. Y al día siguiente también. Y al siguiente. Y al siguiente.



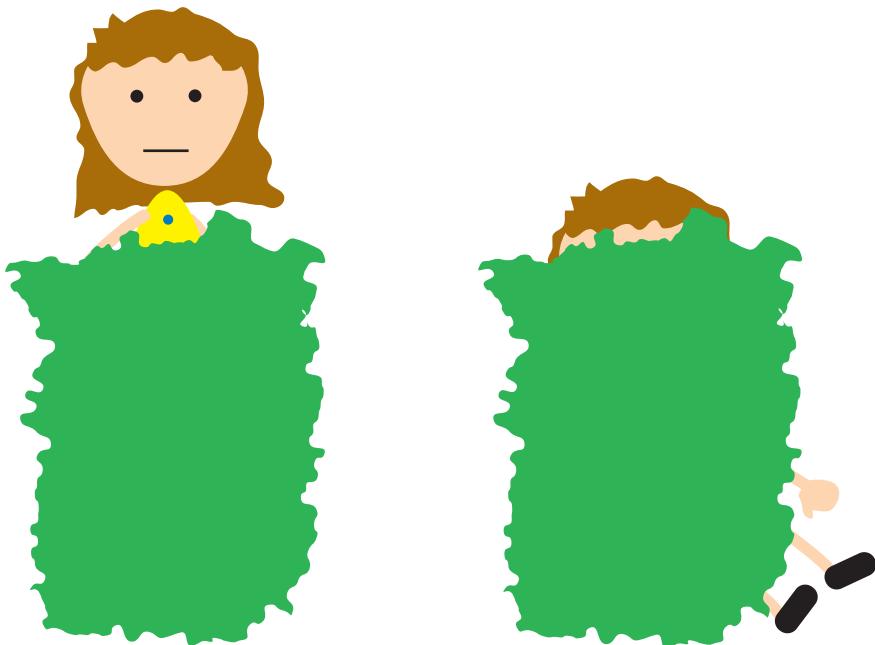


Así se convirtió en la estudiante más alta de la clase. Era tan alta, que su cabeza se veía siempre por encima de sus amigas y amigos.

A menudo, Luze se agachaba o se sentaba para hablar más cómodamente con sus amigas y amigos. Entonces se veía sobresalir del grupo una de sus piernas o de sus brazos. No era necesario preguntar dónde se encontraba, saltaba a la vista.



Cuando jugaban al escondite, era siempre  
la primera que veían y  
encontraban.

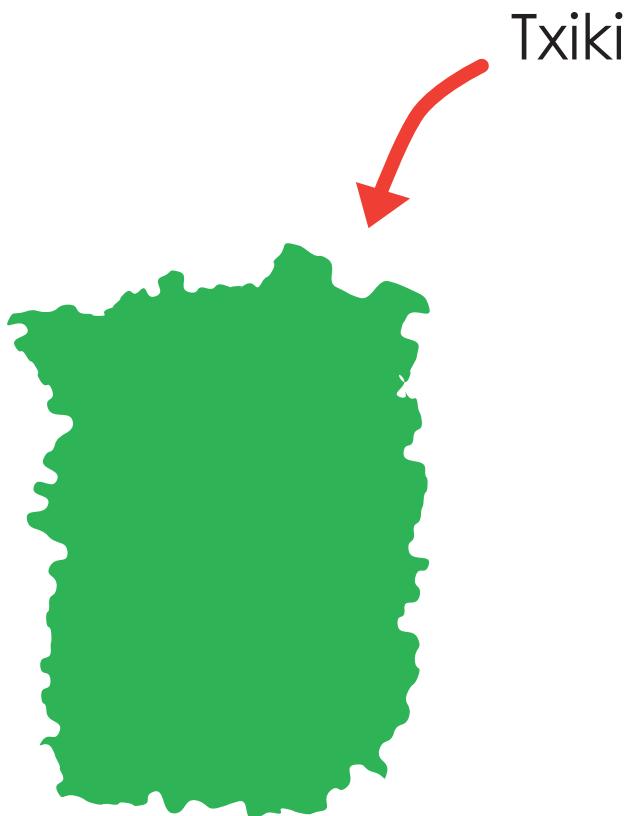




Lo contrario le pasaba al pequeño Txiki.  
¿Dónde está Txiki? ¿Ha venido Txiki?  
Preguntaba la gente continuamente.

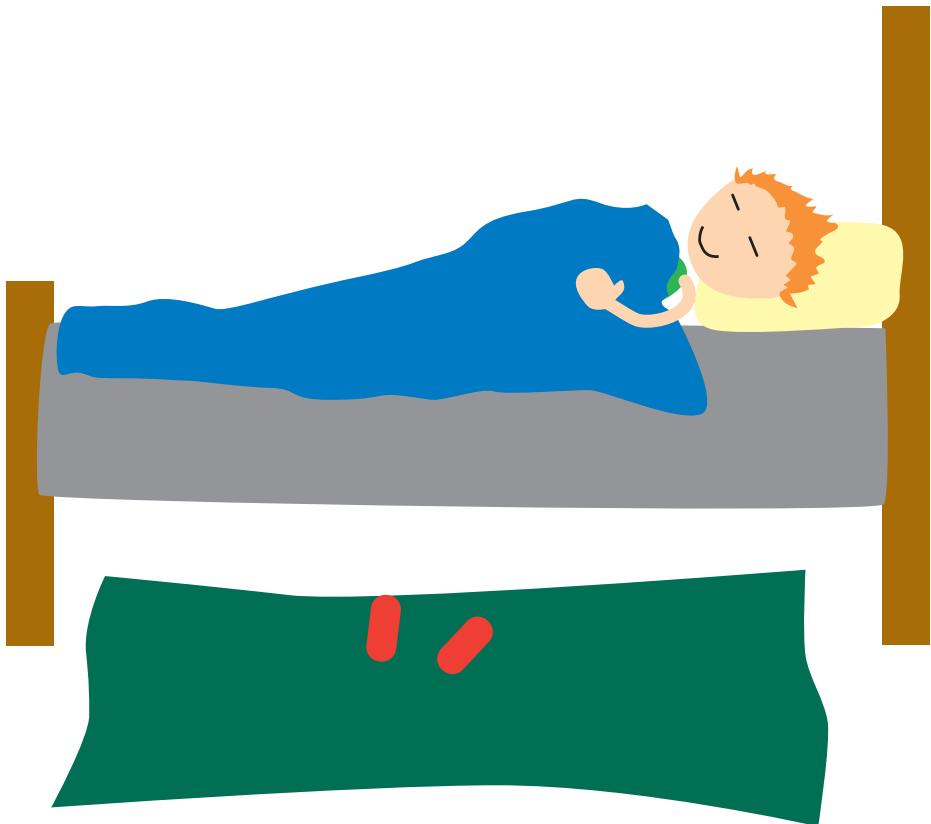
Como era el más pequeño del grupo, no le veían entre sus amigos y amigas.





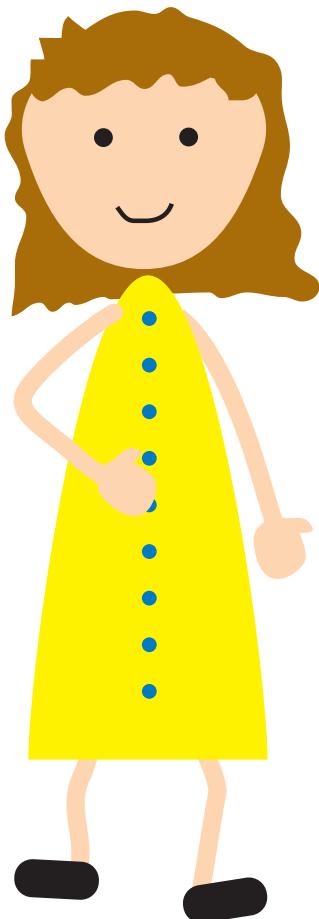
Y cuando jugaban al escondite era siempre  
el último que encontraban.

A pesar de que dormía mucho todas las noches, no crecía, no daba el estirón.



Luze y Txiki eran muy buenos amigos. Cuando estaban una junto al otro la diferencia de altura era más evidente y marcada:

- ¿Qué tiempo hace ahí arriba? -le preguntaba Txiki sonriendo.



- Un par de grados más que ahí abajo -le respondía Luze con humor.



Incluso inventaron una canción, unos versos.  
Los cantaban siempre cuando estaban juntos  
y todas las amigas y amigos también los  
aprendieron:





Una mañana, Luze y Txiki con sus amigas y amigos se encontraban en la escuela, en el laboratorio de Naturaleza.

Estaban limpiando y preparando para su colección las hojas que habían recogido en el bosque.





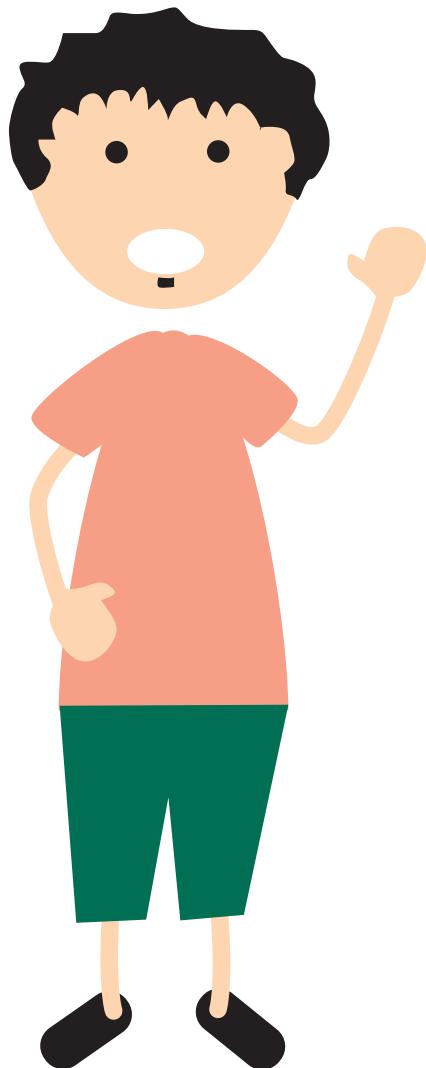
- ¡Qué hoja más grande! -les dijo el maestro sorprendido.
- La cogió Luze del tejado de la cabaña -le dijo Txiki.
- ¿Y esta roja tan curiosa?
- Ésa la encontró Txiki en el interior de un tronco podrido -le respondió Luze.

Se abrió la puerta y entró el conserje en el aula. Le dio una nota al maestro y se fue.



Entonces el maestro les dijo:

- Tengo que ir a secretaría a solucionar un problema. Seguid preparando la colección de hojas. Cuando terminéis con las que están encima de la mesa, sacad las que guardamos en la otra bolsa. Seguid el mismo método.  
Vendré enseguida.  
Dejaré la puerta abierta.



Cuando se fue el profesor, siguieron trabajando. Cuando pusieron en el álbum las hojas de la mesa, cogieron la otra bolsa. Sacaron las hojas y vieron que estaban húmedas y mojadas.

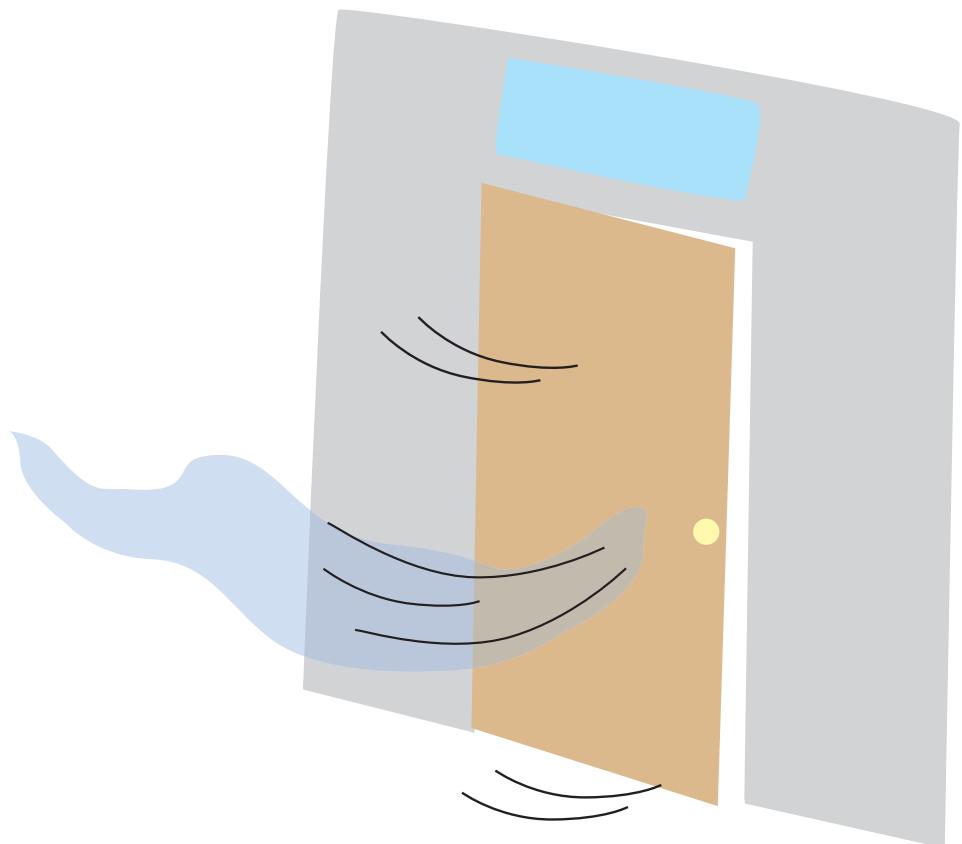
- Así no se pueden poner en el álbum -dijo uno.
- Las pondré delante de la calefacción. Se secarán enseguida -dijo otra.

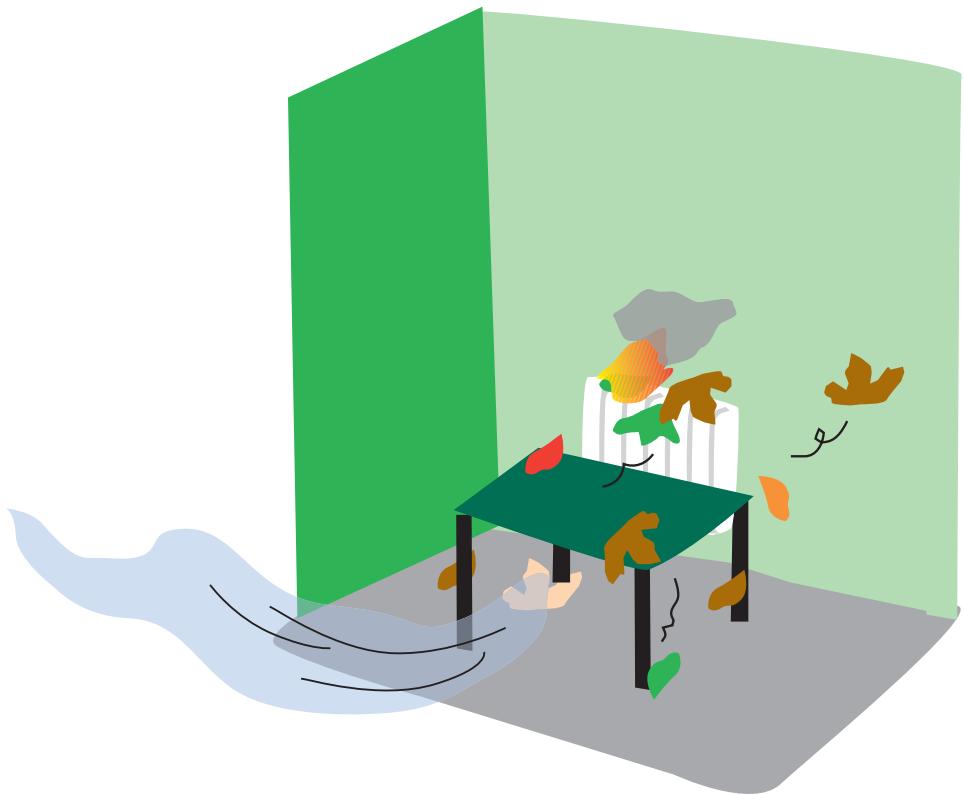




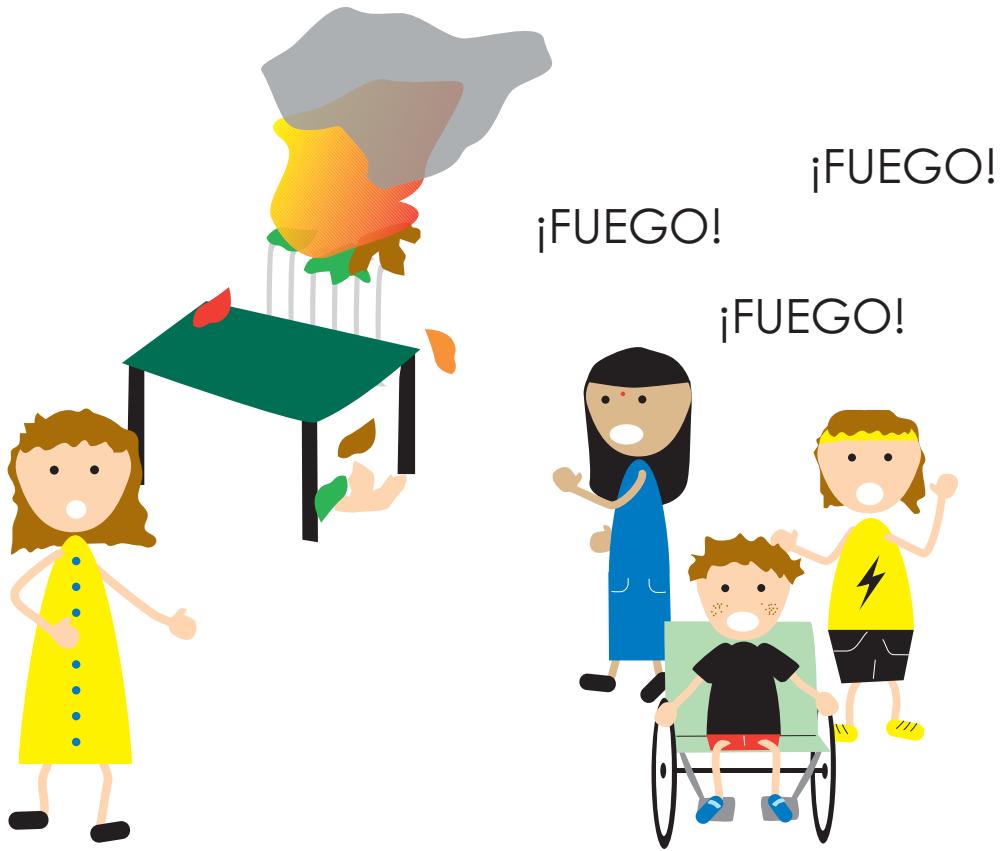
Dicho y hecho. Cogió las hojas y las puso en el rincón delante de la calefacción y volvió a su trabajo.

De repente, alguien abrió una ventana en el pasillo. La ventana del laboratorio también estaba abierta. Rápidamente se produjo una fuerte corriente de aire. Papeles y hojas volaron. ¡PUM! La puerta se cerró.





Y las hojas que se estaban secando cayeron encima de la calefacción.



- ¡FUEGO! -gritó una niña.
- ¡FUEGO! -repitieron otras compañeras y compañeros.
- ¡Todo el mundo fuera! -dijo Luze-. Sin correr, pero rápido.

Pero la puerta no se abría. Y el fuego se estaba expandiendo en el rincón de la calefacción.

- La ventana que está encima de la puerta está abierta -dijo un niño.
- Pero está muy alta -dijo una niña.





- Pero no para Luze -les respondió Txiki-. ¡Ven Luze!
- Pero es muy pequeña para ella -dijo otra niña.
- Pero no para Txiki -respondió Luze-. ¡Ven Txiki!

Dicho y hecho. Luze se agachó y Txiki se puso de pie encima de sus hombros.

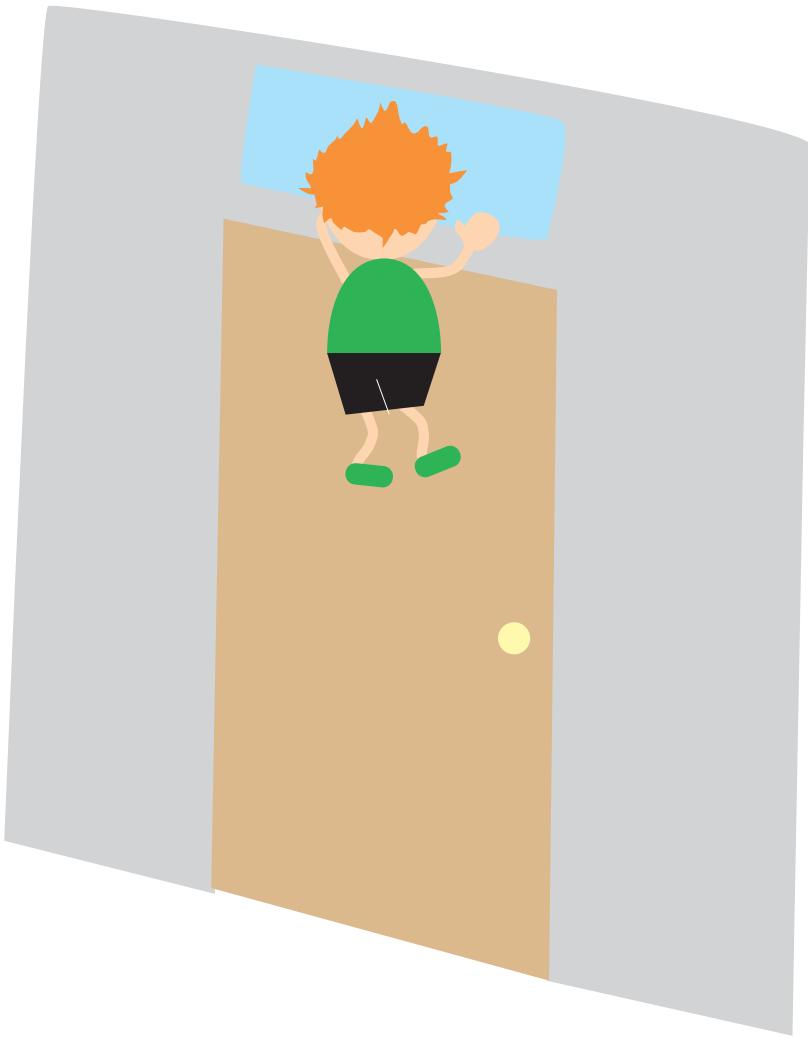
- Ayudadnos -dijo Luze mientras intentaba ponerse en pie.

Entre todo el mundo hicieron una torre humana y levantaron a Txiki hasta arriba.

- ¡Luz, es verdad, aquí arriba hace más calor!

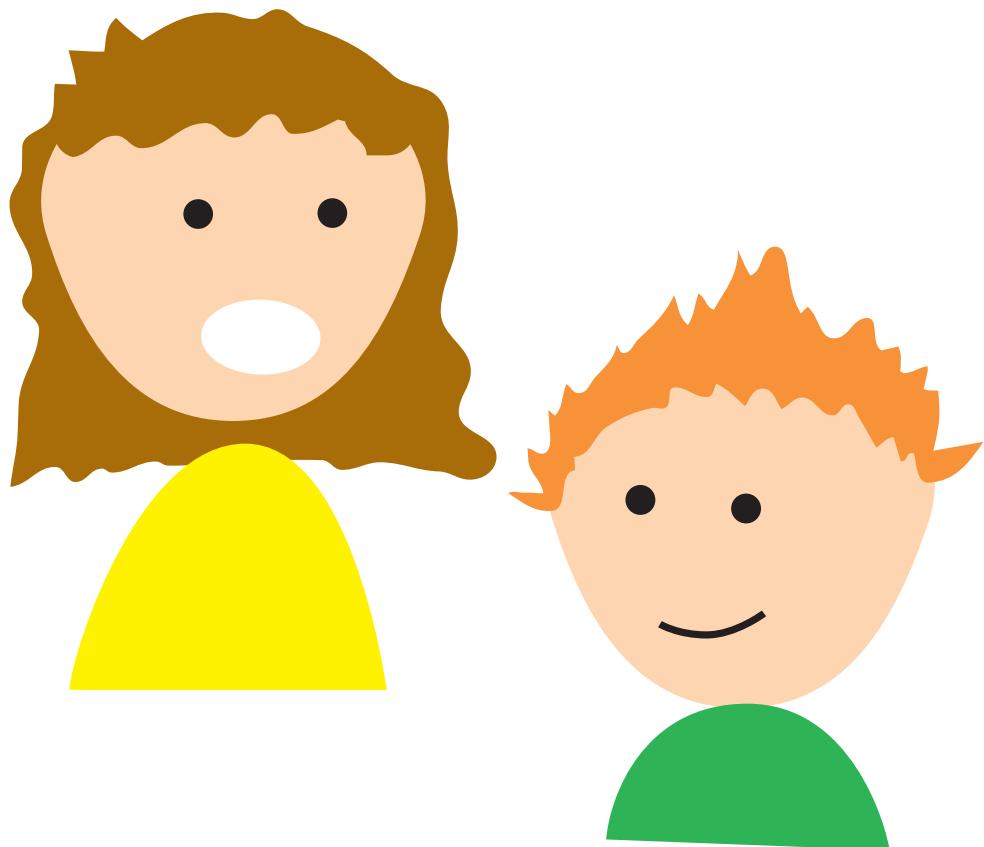
- ¡Claro! Porque, el fuego, el calor y el humo van hacia arriba. Pasa pronto al otro lado -le respondió Luze.



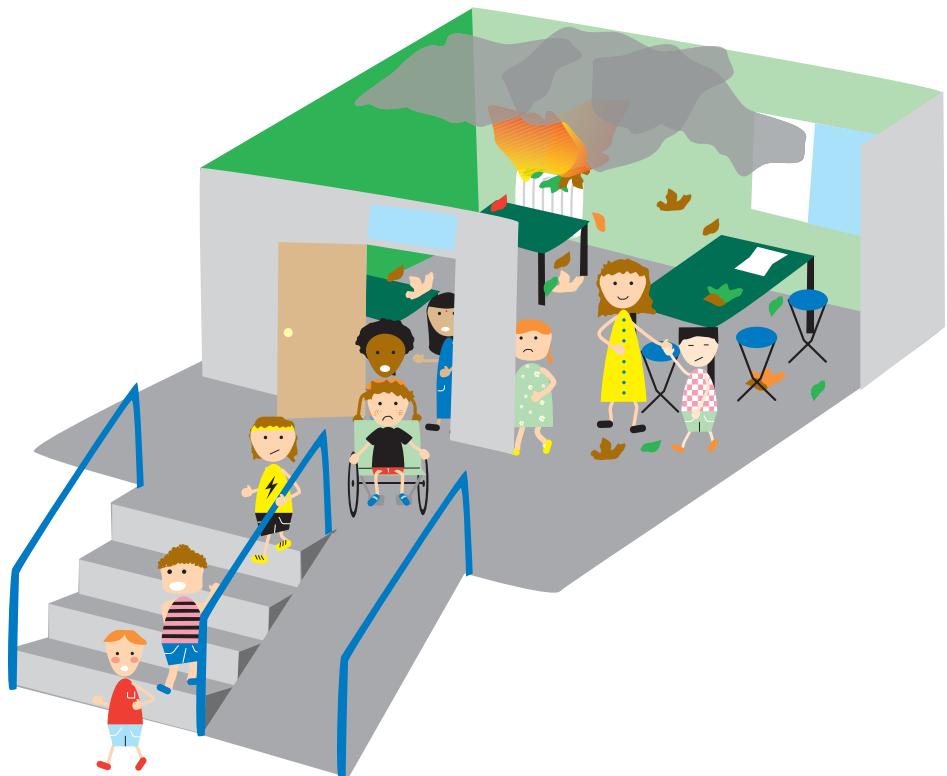


Dicho y hecho. Txiki pasó por la ventana al otro lado. Se colgó de arriba y saltó. En seguida les abrió la puerta.

- Vete rápido a secretaría y dile al maestro lo que ha pasado - le dijo Luze a Txiki.



- Mientras, ¡el resto, deprisa!, vamos a hacer una fila junto a la pared para salir al patio. La última persona que cierre la puerta de nuevo.
- Yo avisaré a las maestras y maestros del pasillo -dijo un chico.

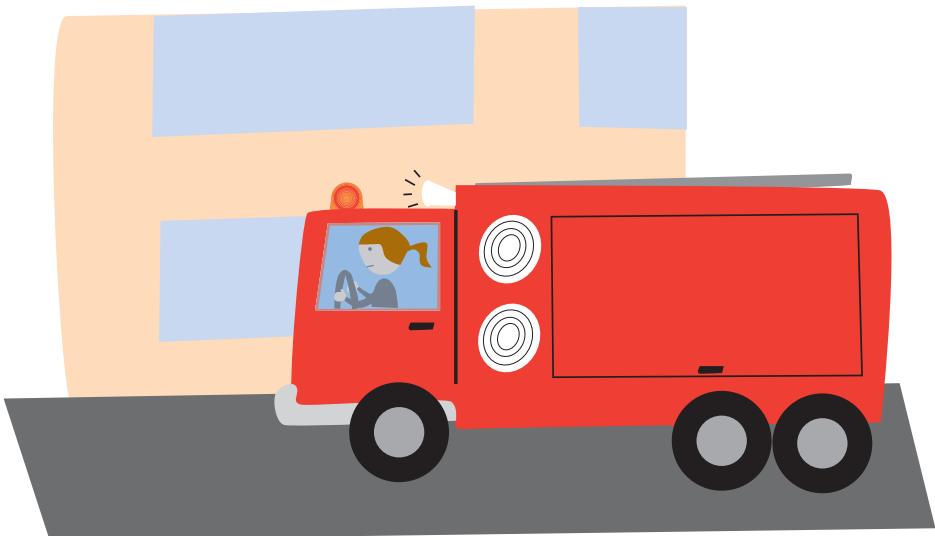




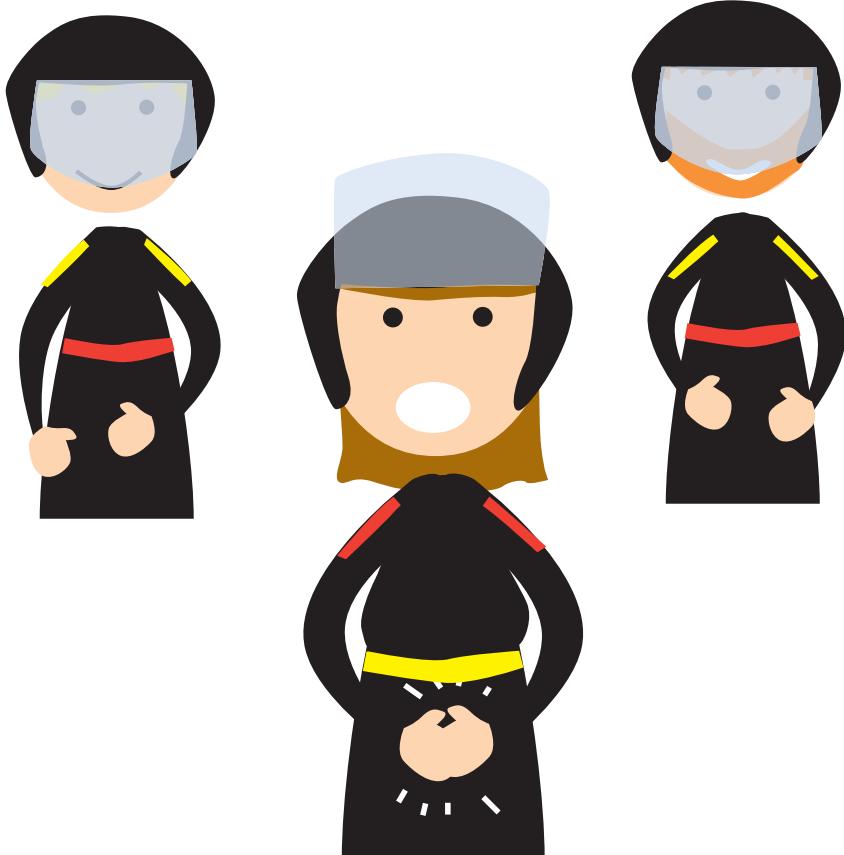
Dicho y hecho. La directora tocó la sirena y avisó a la central de emergencias.

Las demás alumnas y alumnos también salieron al patio en filas. Lo hicieron como en el simulacro, niñas y niños, profesoras y profesores, el personal de cocina y de secretaría, todo el mundo.





El equipo de extinción llegó en seguida. Cuando vieron que todas las personas estaban fuera y a salvo, las bomberas y bomberos entraron y apagaron el fuego en seguida.



A continuación, la Jefa del equipo, la señora Urmendi les dijo:

- ¡Felicitaciones, chicas y chicos! Lo habéis hecho muy bien! Había un gran peligro pero gracias a vuestra actuación todo está bajo control y no ha pasado nada grave. Os merecéis un aplauso muy grande.  
Y comenzó a aplaudir.

Y luego las bomberas y los bomberos. Y las profesoras y los profesores. Y las cocineras y cocineros. Y las secretarias y secretarios. Y la directora. Y las alumnas y los alumnos. Todo el mundo estaba muy pero que muy contento.

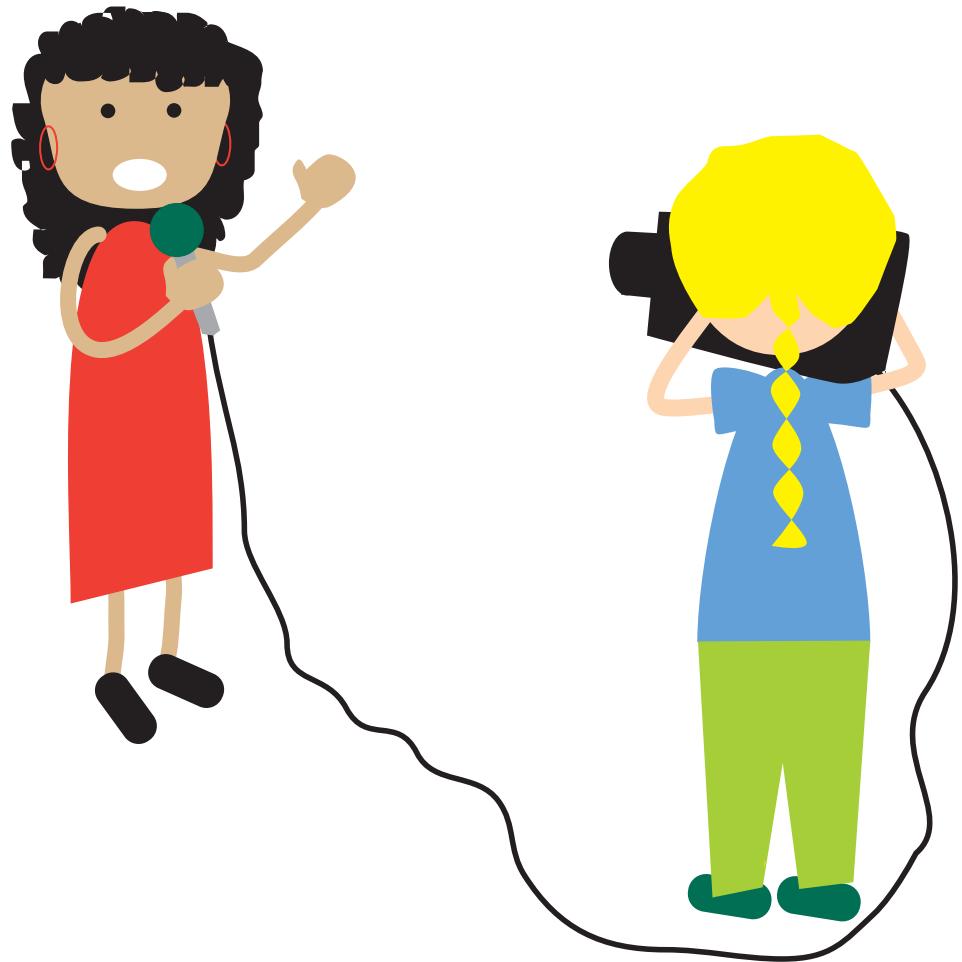




Ese día no se hablaba de otra cosa en la escuela, en el barrio, en el pueblo y en todo Berdinland.

- Gracias a Luze -decían las personas bajitas.
- Gracias a Txiki -decían las personas altas.
- Gracias a la chica -decían los chicos.
- Gracias al chico -decían las chicas.

La televisión local también fue a la escuela.  
Cuando les preguntaron por lo que había  
pasado, ¿sabéis lo que contestaron?



A la vez, chicas y chicos, altas y altos, bajas y bajos, cantaron la siguiente canción:

♪ Delgada y muy alta / la chica joven es,  
rápido y pequeño / al chico no le ves  
mejor dos ideas / que una al revés,  
si nos respetamos / viviendo iguales. ♪

